

AperTO - Archivio Istituzionale Open Access dell'Università di Torino

## EL PESO DEL DESTINO. SUBJETIVIDAD Y MEMORIA COLECTIVA EN LAS MIGRACIONES ACTUALES

### **This is the author's manuscript**

*Original Citation:*

*Availability:*

This version is available <http://hdl.handle.net/2318/91715> since

*Publisher:*

Seminario de Fuentes Orales "Ma. Carman Garcia Nieto"

*Terms of use:*

Open Access

Anyone can freely access the full text of works made available as "Open Access". Works made available under a Creative Commons license can be used according to the terms and conditions of said license. Use of all other works requires consent of the right holder (author or publisher) if not exempted from copyright protection by the applicable law.

(Article begins on next page)

**EL PESO DEL DESTINO.  
SUBJETIVIDAD Y MEMORIA COLECTIVA EN LAS MIGRACIONES ACTUALES**

**Leslie Nancy Hernández Nova**  
**Università degli Studi di Torino**  
**[leslienancy.hernandeznova@unito.it](mailto:leslienancy.hernandeznova@unito.it)**  
**[laleslie76@yahoo.com](mailto:laleslie76@yahoo.com)**

**Resúmen**

El uso de la narración autobiográfica para los estudios migratorios ha ido desencadenando nuevas direcciones de análisis sobre todo en el campo de los estudios culturales, estudios acerca de la subjetividad y la memoria.

En este paper me propongo una lectura interpretativa de la autobiografía a través de la imagen mental (mapa mental de la memoria) de la decisión migratoria que se transfigura en imágenes abstractas, en la indicación de un nuevo origen cultural, en un lenguaje simplificado de la experiencia migratoria reconocible en algunos términos.

A través de tres historias de vida de mujeres peruanas que decidieron emigrar entre los años 80 y 90 hacia Italia veremos las escencias subjetivas que pueden sintetizarse en la idea del “destino”, no sólo como entidad abstracta sino como la fatalidad de la insinuación migratoria que se arrastra desde el punto de vista de las relaciones de género, o bien por el legado de una historia cultural en particular.

En casi todas las narraciones se indica la decisión de emigrar como el punto de partida de tale trayectoria, un origen (acción) que necesita ser justificado. Teniendo en cuenta las narraciones autobiográficas de historias de migración directa veremos como el verdadero realismo del fenómeno de las migraciones actuales consiste en saber que la realidad es múltiple y que tiene raíces en dominios altamente complejos tales como el terreno de la intersubjetividad y la memoria colectiva.

Esta línea temática propongo de profundizarla a través del tema de la subjetividad individual y colectiva esbozando el imaginario de la migración femenina peruana hacia Italia, valiéndome de los siguientes *case-study*:

- Emigrar por que *ese era mi destino*, (Magdalena) percepción biográfica de la cual se obtiene una imagen abstracta del significado de emigrar.
- Emigrar gracias a *las raíces*, (Azucena) idea de la cual emerge —en parte— una historia cultural de la Conquista.
- Emigrar porque soy *mamá*, (Natalia) percepción de la cual se obtienen elementos para explicar en que consiste el “lenguaje simplificado” de la migración.

Elemento interesante es sin duda la intersubjetividad que deriva del imaginario individual sobre la migración a través de la narración autobiográfica; una historia cultural recreada desde afuera y desde adentro entre Perú e Italia.

Palabras claves: intersubjetividad, memoria, oralidad, autobiografía, decisión de emigrar, Europa.

Inicio con una convicción. Gracias a la memoria (su percepción e interpretación), la historia y sus eventos son una secuencia de “subjetividades” pues entre los hechos y la cosmovisión humana el puente intersubjetivo completa sus azañas.

El evento migratorio, nuestro objeto de estudio, redescubre sus fragmentos gracias al mapa mental narrado en forma de experiencia; cuya composición y descomposición no tiene una única imagen, tampoco un único origen y mucho menos un único lenguaje. Valiéndose de la oralidad las narraciones autobiográficas dan peso a ciertas configuraciones de la memoria y a ciertos eventos de la historia familiar, nacional y universal. No podemos considerarlas reciduos estáticos de la historia o del pensamiento, pues de ellas emerge un nexo importante entre oralidad, escritura y visualidad.

A través de las narraciones autobiográficas de hoy oscilaremos entre varias expresiones de la realidad que puede cifrarse en dos formas biográficas, la memoria y la subjetividad.

Todo tiene inicio con el deseo de poseer con convicción una imagen del mundo. En la esfera de las ideas, nuestro tiempo no se explica con la enumeración de sus elementos. Asimismo, no me parece que la migración se construya únicamente a través de sus actores, es decir los migrantes, pues se trataría de una apresurada enumeración de sus partes. Quizá sea pertinente hacerse la siguiente pregunta: ¿para nadie sigue siendo un secreto el mundo? Los avances tecnológicos nos hacen correr hasta el cansancio como una especie de “determinismo”. ¡Qué resta al individuo sino correr! ¡Qué resta al mundo sino acelerar su camino!

Un migrante entonces, no es sólo quien que decide irse a otro territorio, sino más bien todo aquél que ha desempañado — dentro de sus posibilidades — la mutación del mundo con percepción y razón y que con ello se ha ido creando un mapa esencial que lo legitime como individuo, que lo reconozca como miembro de una sociedad; empero también como portador de una cultura, de un lenguaje. Y más: de una historia. Esta cuestión del origen de sí mismo se reúne con otro factor con el cual tiene que identificarse y reconocerse antes de emprender una decisión migratoria: el tiempo.

El círculo del tiempo es una idea, una creencia que da cierta existencia, empero sobre todo, da y convierte en movimiento al ser humano. ¿Para qué medir al tiempo? Es difícil saber el motivo de su medición, sin embargo, la visión del tiempo que daré en este escrito será una fórmula que sufrimos todos en un mundo interconectado; el tiempo que corre en las más compleja de las multiespacialidades. Aquí se incerta el binomio sugestivo de la autobiografía entre tiempo y espacio donde el destino tiene el peso de la separación y la reunificación de sus partes.

El individuo, primero se refiere a su actualidad, luego a sus orígenes y, por último, al pasado que éste puede preservar de sí mismo en la construcción de un futuro. Esto significa que el individuo social contrapone sus aspectos en un arco temporal; sería impensable analizar a las sociedades sin un tiempo específico, lo mismo ocurre con un individuo.

Si se aplica la rapidez, al tiempo cotidiano, el tiempo ya no parece estar escindido a éste; el tiempo dibuja un mapa espacial que corresponde a él y a su mundo (sus épocas y sus tiempos): tiempo de vida. Esto trataremos de verificarlo a través de la narración autobiográfica, es decir la secuencia intersubjetiva de tiempos y espacios.

En este sentido, la palabra historia, como escribía Octavio Paz «designa ante todo a un proceso, y quien dice proceso dice búsqueda, generalmente inconsciente [...] Tal vez la historia no tiene ni finalidades ni fin. El sentido de la historia somos nosotros, que la hacemos y que, al hacerla, nos deshacemos».<sup>1</sup>

Veamos ahora lo que sucede en la construcción del mapa del mundo por parte de una persona que ha decidido emigrar. El mapa mental del mundo es una representación del futuro personal que ha sido esbozado a partir de la transmisión de experiencias semejantes de migración. Es entonces que, al tiempo en el que comienza a visualizarse este trazo del mundo como mapa migratorio, el individuo — y más tarde su colectivo — fijan en sus trazos la imagen de un mapa primero mentalmente abstracto, luego oralmente explícito y por último visualmente real. El mapa se concretiza luego de la decisión de emigrar que les llevará fuera de la pobreza, que les ayudará a resolver los problemas de sobrevivencia y todas aquellas demás dificultades que el presente pone en su espacio.

En los mapas mentales no es nuestra cuestión central la noción generalizada de la migración sino la síntesis de la historia migratoria peruana, a través de la lectura de

---

<sup>1</sup> Octavio Paz, *Itinerario*, México, D.F, Fondo de Cultura Económica : 1995, pág. 21.

la transmisión de esta consciencia o tendencia migratoria en su sociedad. Por otro lado, aunque se tenga la impresión de que la decisión de emigrar se lleve a cabo de manera individual, esto es una mera impresión. Más bien es colectiva — me atrevería a decir — en todos sus casos ya que interviene la intersubjetividad y el intercambio de memorias.

El mapa mental migratorio es una visión de Perú que se construye no sólo dentro de él, es decir, a partir de sus elementos intrínsecos o bien endógenos, sino a través también de elementos externos. La migración es una decisión que proviene desde el interior de los contextos como si se manifestara «un circuito de producción local»<sup>2</sup> del “emigrar”; acto cotidiano que prevalece y se manifiesta con gran inercia en el Perú actual. Esto indica la profunda y prevalente condición de transnacionalidad de los individuos empero también de esta misma capacidad desarrollada por algunas ciudades. Algunas experiencias migratorias muestran la travesía de ciudades, es decir la secuencia de lugares globales en cuanto constituyen un espacio común de la trayectoria migratoria. En Perú se han identificado «ciudades intermedias»<sup>3</sup>, lugares en los cuales se han creado redes especializadas que promueven la emigración hacia Europa.

Empero también la decisión de emigrar proviene desde afuera pues los individuos se encuentran según García Canclini «[...] cada vez más condicionados por una *hibridización heterogénea*, coercitiva, que concentra las iniciativas combinatorias en pocas sedes transnacionales de generación de mensajes y bienes, de edición y administración del sentido social».<sup>4</sup>

Muy frecuentemente, la migración es vista como el resultado de la necesidad de sobrevivir, sin embargo el fenómeno de la migración no es sólo el bárbaro precepto para los pueblos provenientes de la perifería del mundo industrial que salen de su país en la búsqueda de recursos económicos.

La migración representa una acción compleja a través de la cual se expresan algunos comportamientos sociales del todo innovadores. ¿Por qué digo esto? La migración es una acción que se toma después de una decisión personal, individual empero también

---

<sup>2</sup> Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, D.F., Editorial Grijalbo: 1990, pág. XIX.

<sup>3</sup> Véase el artículo de Carla Tamagno el ensayo “Los peruanos en Milán: Políticas de identidad y producción de localidad” en Carlos Iván Degregori (comp.) *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de caso en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos: 2003, pagg. 319 –389.

<sup>4</sup> Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, cit., pág. X IX.

familiar. La migración tiene en su interior dinámicas de reproducción, unión y separación. La migración forma parte de la historia universal.

En la decisión de emigrar encontramos la intersubjetividad y también las relaciones de género; en la reproducción encontramos plenamente la capacidad de enfrentar los cambios, de atravesar las culturas y en la historia encontramos los eventos comunes a todos. La migración impone ritmos: de detenimiento, continuidad, estaticidad (aunque aparente), rapidez, lentitud, etc. Muchos aspectos de la migración escapan de las manos y son difíciles de precisar porque en su esencia se encuentra ya sea la acción que la pasión, la racionalidad y la no racionalidad. Y aún podría decir: todos estamos de alguna manera involucrados. En esto consiste el poder historiográfico de la oralidad y la memoria, descubrir los abismos, los silencios, la invisibilidad, la alteridad en los cuales es posible encontrar autocrítica, surrealismo, sabiduría, identidad, pasión y me parece que en esto recida su innovación y su astucia.

Una consideración personal que deriva de mi trabajo como historiadora y estudiosa de las migraciones actuales es la potencialidad que el uso de los métodos y técnicas de la oralidad tienen para la historia. Se trata de la derivación de nuevas direcciones de investigación que permite pensar a nuevas preguntas y criterios. Ejemplo de esto lo encontramos en nuevas declinaciones de la memoria no sólo como secuencia intersubjetiva sino también como activación de comportamientos sociales y emociones, o bien la declinación de la memoria en sus expresiones sociolingüísticas.

Fin desde la primera lectura, lo que sorprende de las narraciones autobiográficas de una experiencia migratoria es su gran diversidad y proximidad entre estas. Puede parecer vanal considerar que en todas las versiones de la narración migratoria se refiere a la misma historia si se toma en cuenta un mismo punto de inicio: la decisión migratoria. Sin embargo, como «Franco Catalano afirmaba en la historia, el verdadero realismo consiste en saber que la realidad es múltiple y que, en consecuencia, en esa realidad todo es relación»<sup>5</sup>.

Quizá la suma de varias decisiones migratorias den una aparente repetitividad del principio de tal experiencia sin embargo la intersubjetividad en este caso ritma y transfigura el presente y el pasado porque a través de la autobiografía emerge la multiplicidad y la matriz del tiempo histórico de este fenómeno que atravieza los espacios y las culturas. Como veremos en algunas narraciones de mujeres peruanas que

---

<sup>5</sup> Así lo cita Mario Hernández Sánchez-Barba en su volumen *La Monarquía española y América. Un destino histórico común*, Madrid, Ediciones Rialp: 1990, pág. 13.

deciden alejarse de Perú para emigrar hacia Italia el comienzo de su huída corresponde a un único punto de partida: *irse*. Si bien es cierto que en la repetición de una acción puede existir la inercia, en el caso de una trayectoria migratoria es un punto común entre las experiencias empero también es un lugar intersubjetivo, compartido y al cual necesariamente se regresa durante la narración autobiográfica del evento migratorio.

Acerca del «eterno retorno» de Nietzsche, Octavio Paz se cuestionaba sobre la diferencia entre hacer interactuar al presente con el presente y al presente con lo que ya sucedió (pasado) y decía que «el eterno retorno de Nietzsche no es una consagración del regreso del pasado sino una subversión del presente».<sup>6</sup> De ahí la importancia del regreso metafórico que emprende el testigo durante la narración de su experiencia migratoria.

He querido dar peso a la palabra destino porque es la síntesis interpretativa de los tres *case-study* que hoy presentaré a ustedes y es un lente que me permite transmitir varios niveles de intersubjetividad identificados en las fuentes orales para la reconstrucción histórica de las migraciones actuales. El primero atraviesa el imaginario del mapa del mundo, el segundo describe la historia cultural que se configura entre el origen y la destinación migratoria (entre Perú y Europa) y el tercero ofrece explicaciones sociolingüísticas respecto al fenómeno de la migración.

Uno de los oficios del historiador es la comprensión del mundo a través de la realidad que muestran los procesos culturales. Me refiero al desenvolvimiento de las diferentes dimensiones históricas en las cuales —en este caso— los sujetos migratorios son partícipes. El binomio destino e historia se configura en la decisión de emigrar como la fuerza que termina con el fatalismo de las dadas manipulaciones sociales culpables del desempleo, crisis sin porvenir. «Lo que se trata es comprender cómo y por qué se producen los destinos históricos —los individuales y, sobre todo, los comunitarios—, que son, en definitiva, los transmisores de efectos inducidos que, por vía de consciencia, nos permiten, en nuestro tiempo, ser solidarios o insolidarios con las acciones creadoras producidas en el tiempo histórico».<sup>7</sup>

Sorprendentemente es la máquina de la vida moderna que se reproduce sin cesar sobre todo a través de los silencios y las pausas. Creo que los ritmos impuestos de lo que llamamos mundo moderno no reside en la actividad en sí, ni tampoco en el trabajo de todos los días, también nominada cotidianidad. Si hay un tiempo único,

---

<sup>6</sup> Octavio Paz, “El eterno retorno”, Delhi 1967 en *Obras completas*, Tomo 10: *Ideas y costumbres*, México, Fondo de Cultura Económica: 1994, pág. 572.

<sup>7</sup> Mario Hernández Sánchez-Barba, *La Monarquía española y América. Un destino histórico común*, cit., pág. 12.

capaz de simplificar a todos, es aquel que dicta las pausas, no la velocidad. Y más: la omnipresencia del tiempo moderno está en los silencios. El silencio es la expresión irregular pero eficaz que contiene de manera implícita el “tiempo moderno”. Según este razonamiento la imagen moderna del tiempo es la rapidez.

La rapidez con la que la mente logra inspirar sus transformaciones no deja espacio a la existencia de un verdadero futuro. El tiempo futuro se esfuma libremente y sin esfuerzo. Gracias a que la técnica que avanza a pasos agigantados y a que el reto del conocimiento fomenta la especialización, pensamos tener al mundo en nuestras manos a través de un solo lenguaje. Me valgo de una frase de Luisa Passerini quien describe con simplicidad y complejidad — al mismo tiempo — esta impresión que he tenido acerca de los recursos que la historia oral muestra ya sea a los sujetos históricos que a los historiadores, pero quizá no sólo: «La historia oral, no obstante su nombre sugiera parcialidad, hace entrever la esperanza de una respuesta diversa. Más que querer ser un nuevo terreno de la historia, aspira a restaurar el carácter de totalidad contra la creciente especialización que comporta la pérdida progresiva del sentido de utilidad. Su propuesta es un alargamiento cualitativo y cuantitativo del campo histórico y de las técnicas para estudiarlo. Considera tener que sanar el vicio original, una vocación incompleta de la musa de la historiografía [...] ».<sup>8</sup>

Empero el mundo, o mejor dicho, el mapa del mundo, en realidad es un instrumento en el que se muestra la experiencia y la precisión. Un mapa podría contenerlo todo. El universo podría incluso cifrarse con un único mapa. No basta sino la capacidad de percepción, primero, y luego de síntesis.

Habría que estar atentos con nuestro experimento, llamado la rapidez, pues podría dar a todo esto un gran vacío e imposibilidad de traspasar al mundo. Sin embargo, es precisamente de esta forma, es decir, acelerando, conquistando, imponiendo y dominando que penetró la migración en nuestra historia. Sino entendemos esto no podremos entender la proyección inicial (mapa-mundi) que nacía frente a esta actitud en relación con la historia y con sus habitantes.

Este *paper* es un reto analítico, empero que legitima su existencia en la naturaleza misma del evento migratorio. Trata de una visión de la migración transnacional a partir de esbozos y de rasgos en donde parecen enlazarse y corresponderse el ámbito

---

<sup>8</sup> Traducción mía. Luisa Passerini, (comp.), *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*, Torino, Rosenberg & Sellier: 1978, pág. VIII.



individual con el colectivo, el pasado histórico peruano con su proyección en el presente. Y más: el destino.

## 1.

### *Cosmovisión individual (autoretrato) — El destino*

Nuestra primera visión acerca de la decisión de emigrar centra la atención en una expresión visual y abstracta de la subjetividad, el destino contenido en una imagen asimismo abstracta aunque también vanal y seguramente de las más “vistas”, las montañas.

Magdalena es originaria de Piura (1967), actualmente tiene 41 años, emigra cuando tenía veintidós por una propuesta de trabajo como *babysitter* que recibe por parte de un matrimonio mixto italo-peruano que residía en Lima y pensaba transferirse a Biella una ciudad de la región Piemonte italiana. Radica en este país desde el 1989, se casa en el 1994, tiene dos hijos y ahora es portadora de doble ciudadanía: la ciudadanía le fue transmitida por el marido empero decidió pedirla sólo hasta el 2008. Su vida puede expresarse a través de la secuencia de poblados y ciudades. La primera experiencia migratoria lleva a su familia de Piura (norte de Perú) a Poroto (cerca de Trujillo) cuando ella tenía sólo 4 años. La infancia la transcurre allí, más tarde a los 12 años la mandan a estudiar y a trabajar a Lima con un tío, hermano de su padre y finalmente el “destino” se la lleva a Italia.

Aún antes de que aconteciera la migración el peso del destino se manifestó en el horizonte de las montañas circundantes en el poblado de Poroto cerca de Trujillo. Sus terrenos rojizos contenían dicha información, propagándola y escondiéndola en forma de tierra roja alta, polvosa, imponente e impenetrable.



Carretera Trujillo – Poroto, junio 2010

Vista panorámica de los campos de Poroto,

*Para mí era [...] como si estuviera soñando porque de niña cuando iba a las chacras<sup>9</sup> con mi madre y veía al alba el sol salir, elevarse. Yo me acuerdo que decía ma che bello sería ver cosa ci estará detrás de éstas montañas. Cosa habrá detrás de donde nace el sol. Quería ver ¿sabes? Tenía ese desiderio de saber. La tua felicidad era eso. ¡Cómo es tan grade el desiderio de saber, de viajar! ¿Cosa habrá detrás de éstas montañas, de donde nace el sol? Yo siempre tengo en mente eso y a veces collego una cosa con la otra. Mi destino como ha estado cambiado<sup>10</sup>. Como ha estado el desiderio de mí de saber cosa existía detrás de las montañas. Y como después se ha verificado el hecho, de yo, después irme al extranjero. [Y pienso]<sup>11</sup> Como me he sentido psicológicamente pronta a enfrontar cierto destino. Mi madre si me dijo: - “No te acostumbrarás”.<sup>12</sup>*

---

<sup>9</sup> *chacra* (del quechua ant. *chacra*, mod. *chajra*): granja. Definición del *Diccionario de la Lengua española*, vigésima segunda ed., Madrid, Real Accademia Española, Espansa: 2001, pág. 512.

<sup>10</sup> *ha estado cambiado*(mezcla lingüística): ha cambiado (español), è stato cambiato (italiano).

<sup>11</sup> N. d. r.

<sup>12</sup> De mi entrevista a Magdalena (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín, 27 de noviembre del 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.

En la narración de Magdalena puede leerse la dicotomía entre *naturaleza* y *espíritu* sobre la cual se cuestionaba el materialismo del siglo XVIII y el materialismo dialéctico, éste último según Octavio Paz reaparece con la dualidad *historia* y *naturaleza* pues para Marx la naturaleza era histórica y justamente la transición de sus consideraciones fue la humanización de la materia.<sup>13</sup>

Por otro lado, metafóricamente Magdalena eboca en términos aristotélicos a la naturaleza como fuente de «intención» pues «la naturaleza no hace nada en vano» o bien «la naturaleza no hace nada de superfluo» y aún dice «la naturaleza actúa en vista de alguna cosa y que esta cosa es un bien».<sup>14</sup> Se trata de la llamada «bondad» de la naturaleza que se manifiesta a nivel individual que puede interpretarse como el bienestar que procura «como autor de un orden armonioso de los entes»<sup>15</sup>.

Empero, en la idea de destino que narra nuestra testigo es también posible notar un alto contenido de religiosidad sobre todo si pensamos que en el término destino se refigura la imagen del Dios católico peruano, que premia con la fe y concede milagros. Un aspecto interesante que deriva de la forma popular de percibir la religión es el mapa mental de las imágenes religiosas tales como el Cristo Morado, el señor de los Milagros, siempre presentes en la vida cotidiana y social en Perú.<sup>16</sup>

Su visión está cargada de optimismo pues al destino lo interpreta como la ruptura del fatalismo de la vida peruana; esencia de voluntad y deseo de querer ser más. La esencia de su tendencia a emigrar se vuelve ideología, razón, realidad, futuro, historia. En la narración el destino es culpa y esperanza de los hechos y las decisiones migratorias; pues a este se debe la elección de emigrar. La frase de Magdalena «ese es mi destino» da una imagen fatalista de su existencialismo empero también da la imagen de ruptura con el fatalismo socio-económico que encerraba la sociedad peruana de los años 90's luego de un periodo trágico de la historia peruana de la violencia política y del terrorismo. «Cada vida y cada biografía, por más individual que parezca, es pública y colectiva; a su vez, la historia es un tejido de pasiones individuales y de accidentes en la

---

<sup>13</sup> Octavio Paz, "Nihilismo e dialéctica", Delhi 1967 en *Obras completas*, , Tomo. 10: *Ideas y costumbres*, cit., pág. 575.

<sup>14</sup> Aristoteles, *De somno. Et vigilia*. 2, 455b 17. Citado por Barbara Botter, "Il giusto mezzo tra necessità e fatalismo nella sienza della natura di Aristotele" en Carlo Natali et al (comp.) *La catena delle cause. Determinismo e antideterminismo nel pensiero antico e in quello contemporaneo*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert: 2005, pág. 102.

<sup>15</sup> Barbara Botter, "Il giusto mezzo tra necessità e fatalismo nella sienza della natura di Aristotele" en Carlo Natali et al (comp.) *La catena delle cause*, cit., pág. 101.

<sup>16</sup> Acerca del significado y la presencia de esta imagen en la sociedad peruana contemporánea véase de Francesco Pini et al, *El rostro de un pueblo. Estudios sobre el Señor de los milagros*, Perú, Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae: 2005.

que las personas no son menos determinantes que los llamados determinismos sociales».<sup>17</sup>

*«Yo ya sabía que si venía en Europa yo tenía que restar acá por fuerza porque la situación económica se presumía que era diversa [...] tal vez era esto el insentivo para salir de Perú porque la situación estaba malísima. Había una tal devaluación económica en el tiempo de Alan García, terrorismo, delincuencia, narcotráfico. El Perú estaba de rodillas. Una inflación terrible, al mille per mille. Lo que te pagaban al fin de mes no te bastaba para comprar. Así es que, yo por eso, yo dije. Yo me voy. Yo me voy, veo el modo de cómo salir. Como si fuera una cosa del destino ¿sabes?». <sup>18</sup> «Las personas con quien vine en Italia, las personas con quien me cambié la vida. [...] Prácticamente [fue] <sup>19</sup> el destino que me llevó a ellos porque yo, en aquél momento, era ese esperar, no tenía trabajo en Perú, había terminado la escuela secundaria. Las personas que me trajeron acá en Italia [eran] <sup>20</sup> una ricca famiglia Biellese...» <sup>21</sup>*

Una lectura de la historia reciente de Perú, sobre todo la crisis de los años Noventa, que en la mayoría de los testimonios es recordada como el “fujishoc”, nos indica la decisión de migrar por motivaciones sobre todo económicas. De la misma forma, estudiosos de la migración transnacional peruana indican a la precariedad económica como la motivación fundamental. La socióloga peruana Carla Tamagno describía de la siguiente manera la crisis que comprendió a la mayor parte de la onda migratoria «[...] la crisis de la década de los años 90 fue una de las peores que haya atravesado este país, donde los shocks económicos, aplicados por el Estado, casi arrastraron con la emprovecida clase media. En este periodo, apareció la extrema pobreza (como una nueva categoría), las diferencias sociales se ahondaron y las expectativas de vida se limitaron».<sup>22</sup>

La esencia de la idea migratoria es la de la voluntad, a pesar de que ella misma cifra este hecho en la palabra destino. Retoma la idea del “querer ser” en una idea confusa

---

<sup>17</sup> Octavio Paz, *Obras completas*, Tomo 3: *Fundación y disidencia*, México, D.F, Fondo de Cultura Económica: 1994, pág. 118.

<sup>18</sup> De mi entrevista a Magdalena (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín, 27 de noviembre del 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.

<sup>19</sup> N. d. r.

<sup>20</sup> N. d. r.

<sup>21</sup> De mi entrevista a Magdalena (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín, 13 de enero del 2005. Archivo-Areia, Génova.

<sup>22</sup> Véase de Carla Tamagno su artículo “Los peruanos en Milán: políticas de identidad y producción de localidad” en Carlos Iván Degregori (comp.) *Comunidades locales y transnacionales*, cit., pág. 334.

entre futuro, incertidumbre, movimiento. Un lente interpretativo del destino de Magdalena es «fijar un punto en el caos»<sup>23</sup>, el punto es la montaña que personifica el destino. El delirio de Magdalena se asemeja a fijar un punto en el caos individual y familiar en el cual según P. Klee reside «el momento della cosmogénesis».<sup>24</sup> De tal forma que ¿el destino se convierte en su nuevo origen? O como se preguntaría el mismo Klee acerca de la vida en sociedad «¿en el profundo de la naturaleza, en el subsuelo de la creación se encuentra la llave secreta de cada cosa?»<sup>25</sup>

La síntesis subjetiva que demuestra Magdalena reside en la relación que instaura con la naturaleza y es su tentativo de decifrar las relaciones que mantiene con su familia y con la situación que vive en ese periodo la sociedad peruana. Cabría preguntarnos si la cadena de las causas de su decisión migratoria coincide con la elaboración intersubjetiva de su relación con el hábitat: naturaleza y sociedad. Y si esto pueda traducirse en determinismo o en causalidad.

Considerando la filosofía antigua, «el determinismo se funda sobre el llamado “principio de casualidad”, por lo que todo lo que sucede tiene una causa y de eso deriva que la cadena de las causas es necesaria e infinita porque nada puede darse sin una causa precedente». Platón por ejemplo expresa la casualidad en el *Timeo* en los siguientes términos: «Es necesario que todo aquello que se genera (o se vuelve) se genere (o se vuelva) por obra de una causa porque a cada cosa es imposible tener generación sin una causa».<sup>26</sup>

Sin embargo no podemos omitir que en tal sensación intangible del destino como causa migratoria, ella expresa su voluntad de cambiar las cosas, su capacidad de reaccionar ante la fatalidad que le daba una vida llena de problemas económicos y políticos. En las palabras de Carl Gustav Jung la decisión de emigrar es la acción última a la que se llega en caso de una situación de derrota e insatisfacción de sus propios recursos (*derrota*): «El reconocimiento de la propia modernidad es una declaración voluntaria de derrota. [...] El grado más alto de conocimiento de sí mismos es entonces una culpa»<sup>27</sup>.

En este sentido el migrante es absolutamente una figura moderna porque gracias a la voluntad de la cual es portador logra apropiarse de su tiempo dirigiéndolo hasta el punto

---

<sup>23</sup> Paul Klee, *Teoria della forma e figurazione*, Milán, Feltrinelli: 1973, pág. 93.

<sup>24</sup> *Ivi*, pág. 7.

<sup>25</sup> Paul Klee, *Teoria della forma e figurazione*, cit., pág. 93.

<sup>26</sup> Platón, *Timeo*, 28A. Citado por Barbara Botter, “Il giusto mezzo tra necessità e fatalismo nella sienza della natura di Aristotele” en Carlo Natali et al (comp.) *La catena delle cause*.cit., pág. 105.

<sup>27</sup> Carl Gustav Jung, “Il problema psichico dell’uomo moderno” en *Il problema dell’inconscio nella psicologia moderna (Seelenprobleme der Gegenwart, Gesammelte Werke, Band 10)*, Torino, Einaudi: 1994, pagg. 276 – 300, 278. [Olten, Walter Verlag: 1942]

de evolucionar junto a él. Sor Juana Inés de la Cruz escribía sobre sí misma en uno de sus poemas: «mi derrota es también mi triunfo». De manera que, las migrantes son una figura absolutamente moderna, a través de la experiencia migratoria desarrollan sia la derrota que el triunfo; la muerte y el renacimiento son quizás las emociones más fuertes procuradas por la acción de migrar.

*Un señor de Biella que había llegado en[sic] Perú con esta chica peruana [...] hija de un general, de un cierto nivel de la alta sociedad peruana. No era una mujer qualuncue. Praticamente, ellos se habían casado en Italia y cuando la bebé apenas tenía dos tres meses, ellos habían viajado en Perú. Yo digo, es el **destino** porque la situación estaba mal. Cuando tú encuentras necesidad de trabajar, necesidad de ayudar a la familia tú te encuentras obligada a buscar campo de trabajo. Cosa[sic] hago? Irme a limpiar a casas o buscar como babysitter, hacer algo. Y justo un día compro el periódico. Yo digo que ya cuando tu **destino** está señado<sup>28</sup> es así. Compro el periódico, leo: “Sse busca una babsitter, fissa<sup>29</sup>” di noche para cuidar unos niños. Yo llamo sin saber y esta persona vivía en una cierta zona residencial de Lima, de la capital, de San Isidro una de las mejores zonas.*

Creo que sea menester llamar momentaneamente a la memoria de Magdalena filosofía, analizando la forma en la cual percibe su existencia. La presencia del destino es la huída de sí misma a una fatalidad peruana de la cual decide salir. «La presencia no es presencia de sí, sino en cuanto es abertura ante el evento. [...] Es a través de la abertura respecto al evento que la presencia existe, y que existe como tal».<sup>30</sup>

En pocas palabras, Magdalena vive sobre todo en la esperanza de futuro y eboca menormente lugares y tiempos pasados. Para clarificar el orden (tiempo) regidor de la existencia cito la idea de Carl Jung sobre la consciencia del hombre moderno: «La consciencia moderna no puede negarse de reconocer el alma. [...] Este es el razgo característico que distingue nuestra época de todas las precedentes. Ya no podemos negar que los oscuros fantasmas del inconsciente sean reales y potencias eficaces, y que

---

<sup>28</sup> *señado*(mezcla lingüística): señalado (español), segnato (italiano).

<sup>29</sup> Cama adentro.

<sup>30</sup> Federico Leoni (comp.), *Henri Maldiney Pensare l'uomo e la follia*, Torino, Einaudi: 2007, pág. 131. [Grenoble, Jérôme Millon, 1991]

existan fuerzas físcias que no pueden ser insertadas, por ahora, en nuestro orden racional del mundo».<sup>31</sup>

En las motivaciones de emigrar de Magdalena encontramos razonamientos de diversa calidad que intenteró clasificar según la teoría de las emociones de Jean Paul Sartre en filosóficos y psíquicos, ambos elementos vehicolantes de las emociones<sup>32</sup>. Tenemos, como punto de partida, la consciencia de las contadas posibilidades de trabajo y en general de crecimiento económico y de la descripción de una crisis económica nacional de grandes alcances. Estas son las motivacioens que podemos considerar como fisiológicas. A estas se agregan aquellas con fuerte contenido psíquico. Como hemos visto, Magdalena dice de no haber tomado ninguna decisión de irse de Perú y que fue el destino a “determinarla” junto a la fatalidad de los primeros razonamientos.

Los verdaderos viajes se hacen en soledad, en las maletas además de los objetos personales se llevan emociones que permiten al viajero alejarse de su origen propio. Para Magdalena esa emoción está representada por el destino que significa lejanía empero también conocimiento ya que su destino es transmitido sucesivamente por ella a sus familiares gracias a la capacidad de viajera, como ella misma describe.

*«[...] Soy una persona que en ciertos momentos de su vida tiene necesidad de estar da sola. Ver la natura. Tocar la natura. Y así tan sólo me posso riprendere, come se dice [aquí] per continuare a lottare. [...] Cuando siento que no me basta la familia, que no me basta mi hogar porque sé que no brindo lo que dovrei brindar. No puedo servir, no sirvo a nada porque me siento como sofocar. [...] Yo he regresado la última vez después de 8 años. [...] Me parecía un sueño. Cuando aterrava el avión, me pareció que nunca más iba a regresar a mi patria. Me salieron las lágrimas cuando ha aterrado el avión, fue una extraña sensación. Después de 8 años de no regresar a Perú. Ya de ahí, estuve tranquila, me relajé mes y medio y regresé [a Italia]».*<sup>33</sup>

En esta visión del destino que proyecta la idea de ir hacia afuera, de ir más allá de las montañas, se deposita la dimensión transnacional de la construcción identitaria. La visión que Magdalena tiene de Europa está construída a través de la imagen que sus familiares en Perú tienen de ella como migrante. En ella este aspecto tiene un mayor

---

<sup>31</sup> Carl Gustav Jung, “Il problema psichico dell’uomo moderno” en *Il problema dell’inconscio nella psicologia moderna*, cit., pagg. 276 – 300, 283.

<sup>32</sup> Jean-Paul Sartre, *Esquisse d’une théorie des émotions*, Paris, Hermann: 1995, pág. 37.

<sup>33</sup> De mi entrevista a Magdalena (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín, 27 de novembre del 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.

peso en su bagaje identitario, pues la imagen de Europa que ella posee se nutre principalmente de opciones externas, es hasta cierto punto una idea construida de manera indirecta respecto a su experiencia migratoria. Una reflexión de Luisa Passerini sobre el rol de los mitos en la construcción de Europa explica — en cierta forma — el mecanismo psicológico gracias al cual es posible comprender «la dimensión subjetiva de los mitos en conexión con las transformaciones del imaginario promovidas por las presentes diásporas de las culturas»<sup>34</sup>. Las imágenes de los parientes sobre Europa no retoman exactamente algún mito europeo que pueda diferenciar Europa, en estas emergen simplemente indicadores de las transformaciones del imaginario colectivo en relación con la alteridad. Y más: las redes intersubjetivas de la memoria respecto a Europa.

*“Sì, la Europa a de ser bonita”. Todos te miran con ojos como si tú fueras algo de particular. No piensen que sea fácil. Es como si todos se quisieran venir a Italia. “¿Tía me llevas a Italia?” “¿Primita me llevas a Italia?” Yo les digo, si pudiera, los meto a todos en un avión y los llevo a todos a Italia. Pero no es la vida fácil, les digo. Quiere decir mucho sacrificio, les digo. El ambiente, el sistema, el idioma, la alimentación. Es todo un nuevo mundo[...] Saben que nosotros estamos acá pero no saben como uno lleva su vida. Ellos piensan que uno navega en el oro. Que llegas de la Europa y llegas con tanta plata. Yo me acuerdo que antes no era nadie porque nadie me saludaba. Nadie me hablaba. Ahora que te ven llegar al pueblo todos me saludan: — “Señora buenos días”. “Señora, buenas tardes”. Mi fastidia tanto sai? Perché sento la gente ipocrita. Sai che dove sei arrivata, sei arrivata da sola. Che adesso stai bene. Bene in un certo senso. Però sinceramente mi fastidia tanto. Tanto. Tanto. Ellos no saben cómo vivo en Europa».*<sup>35</sup>

Su enojo radica en la imprecisión que tanto parientes como conocidos tienen de su vida en Europa. Las ideas que nutren su memoria en patria (intersubjetividad producto de sus relaciones sociales) no reflejan su verdadera trayectoria de viaje migratorio, indicado

---

<sup>34</sup> Luisa Passerini, “Dimensions of the Symbolic in the construction of Europeanness” en Passerini, Luisa (comp.) *Figures d’Europe. Images and myths of Europe*, Bruxelles, P. I. E.-Peter Lang: 2003, pagg. 21 – 33, 21-22. Una versión sucesiva de este ensayo ha sido publicado en lengua italiana: “L’Europa interiore. Dimensioni mitiche e simboliche dell’europeità” de Fabrice Dubosc (comp.) en *Dialogare nel mito. La dimensione simbolica nel confronto interculturale*, Milán, Vivarium: 2004, pagg. 87 – 108.

<sup>35</sup> De mi entrevista a Magdalena (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín, 27 de noviembre del 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.



directamente por el destino, ni tampoco los sufrimientos vividos para alcanzar la vida que tiene en Italia. Esto es porque desde Perú no se acepta el sufrimiento como indicador de las experiencias migratorias. Me pareció percibir de su enojo casi la sensación de que el destino se hubiese separado de ella mientras estaba en Perú. El **destino** la había seguido hasta los últimos de sus pasos migrantes, individuales y familiares, desde Piura a Poroto a Biella y Torino; aquí en Italia, aquí en Europa. Empero en Perú de su destino ya no se encontraban las huellas porque su presencia en el poblado de origen ya tenía un límite, la incertidumbre de una recreación de Europa convergente con las narraciones biográficas colectivas más difundidas entre sus familiares y amigos que en poco corresponde con su experiencia.

Aún podemos decir que la intervención de los parientes de Magdalena intentan recrear una sensación de pertenencia con Europa quien como ellos la ven desde muy lejos. Quizá Europa radica en estas imágenes producto de la intersubjetividad. Conuerdo con cuanto escribía Stuart Hall acerca de las modalidades de relacionarse con la imagen de las comunidades que constituyen a Europa, sobre la necesidad de vivirlas más que de comprenderlas. Aquí se habla de hecho, de una pertenencia a Europa pero también de una pertenencia más amplia, universal, global. Para alcanzar esto dice Hall, «los diversos niveles nacionales y sobrenacionales no pueden simplificarse solamente en las entidades políticas, económicas o geográficas»<sup>36</sup>. Para completar esta idea es útil recordar lo que escribía Rene Descartes en su tratado *Las pasiones del alma* acerca del efecto que tienen las pasiones, donde el filósofo francés explica como exista una predisposición del cuerpo a algunas emociones: como por ejemplo el sentimiento de miedo incita el querer huir<sup>37</sup>. Así pues, el deseo de interactuar con todo aquello Europa puede obtener incita a querer emigrar y esto puede ser verificado en los cambios presentes en el imaginario (intersubjetividad).

Las visiones familiares sobre ella y sobre Europa constituyen un mapa mental de la migración muy importante. Una reflexión intrínseca sugerida de este testimonio es también como la memoria individual es elaborada sobre todo a partir de sus relaciones familiares; en este caso a pesar de la ruptura y discontinuidad que la migración pudo haber generado. Se podría recordar respecto al mérito de la organización social a través de la familia, lo que escribía Pierre Bourdieu, es decir que la familia representa un

---

<sup>36</sup> Stuart Hall, “In but not of Europe”: Europe and its myths” en Passerini, Luisa (comp.) *Figures d'Europe. Images and myths of Europe*, Bruxelles, P. I. E.-Peter Lang: 2003, pagg. 35 – 46, 39.

<sup>37</sup> Véase sobre todo el artículo XL de Rene Descartes, *Les passions de l'âme e Lettere sulla morale*, Bari, Laterza: 1954, pág. 27.

común denominador, un principio reconocido y primordial en la matriz social en general, una «estructura mental individual y colectiva»<sup>38</sup>.

La sensación que deja la narración de Magdalena es la de una relación amorosa con lo que queda afuera, en Euorpa. Imagen que eboca lo que Luisa Passerini ha descrito y analizado en su libro *Storie d'amore e di Europa* (2008), interpretaciones, emociones respecto la europeidad que encuentran como medio vehicolante las relaciones de amor entre personas de diferente pertenencia cultural, empero también a través de trayectorias y memorias de lugares. Interpretando lo que escribía Luisa Passerini, el testimonio de Magdalena revela en particular la visión peruana acerca de Europa como un objeto de idealización y distancia»<sup>39</sup>. De la relación de amor que la familia de Magdalena creara con Europa podemos extraer un verdadero proceso identitario a partir del cual se crean nuevos sentimientos de pertenencia cultural. La misma Luisa Passerini presenta — desde mi punto de vista — una fórmula de este proceso en la cual coicido plenamente, es eso que ella llama «alargamiento de la inversión identitaria»<sup>40</sup> como fruto de los procesos de identificación territorial»<sup>41</sup>. Un proceso del cual nada se desperdicia o carece de valor y que permite poner en su justa posición cada símbolo, memoria y carácter de la propia identidad. Para Magdalena esto inicia con la residencia en Lima<sup>42</sup>, durante los años adolescenciales, un momento descrito por ella como un verdadero «trauma trágico» por la efectiva lejanía de su faglia cuando su madre la deja al cuidado de uno de sus tíos en la capital para que continuara sus estudios pero donde también pudiera trabajar y no fuera un peso económico para la familia:

*Praticamente el trauma trágico para mí hasta ese momento era el despegue de mi madre para estar ahí [...] Para venir en Italia no porque yo ya el trauma lo he sufrido cuando yo he tenido que ir a estudiar la escuela superior en Perú lejos de mi madre.*<sup>43</sup>

---

<sup>38</sup> Pierre Bourdieu, *Ragioni pratiche*, (título original *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*) Bologna, Il Mulino: 1995, pagg. 123-124 [Paris, Édition du Seuil: 1994].

<sup>39</sup> Véase el texto de Luisa Passerini, ««notre mère l'europe». Giorgina levi e Heinz Arian” en *Storie d'amore e d'Europa*, Napoli, L'ancora del mediterraneo: 2008, pagg. 279 - 316, 313.

<sup>40</sup> *Ivi*, pág. 312.

<sup>41</sup> *Ibidem*.

<sup>42</sup> Este evento migratorio individual de la vida de Magdalena lo describe sobre todo en nuestra entrevista en lengua española realizada en Turín el 13 de enero del 2005. Archivo-Areia, Génova.

<sup>43</sup> De mi entrevista a Magdalena (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín, 13 de enero del 2005. Archivo-Areia, Génova.

Todas estas memorias migratorias tienen como fundamento fuerte el cumplimiento intersubjetivo del destino propio, o bien de la biografía.

2.

### *Las raíces europeas — Una historia cultural de la Conquista*

Nuestra segunda visión acerca del destino sigue la lógica de la cadena de las causas, pues refleja un nexo entre causa y pasado histórico donde la insinuación migratoria proviene del diálogo entre la memoria de un evento pasado con el presente.

Azucena tenía 45 años, era casada y tenía dos hijos cuando con el decreto que rige los flujos migratorios del 2007 emigra a Biella donde ya tenía dos hermanas. De su familia no era la primera en aventurarse con una experiencia migratoria pues años antes el marido se había ido a los Estados Unidos, pero había regresado luego de poco tiempo sin algún éxito. Para ella en cambio, la posibilidad de emigrar permanecía como algo abierto y claramente no se había cerrado con la experiencia del marido. Su familia recibían noticias de afuera gracias a algunos parientes que residían en Estados Unidos, en Canadá y en Italia. Tan sólo de estas informaciones se refuerza el “mapa estadístico” e ilustra como el fenómeno de la migración sea efectivamente difundido y reitera lo que señalaba Nira Yaval-Davis en un paper presentado en la Tercera Lección Anual Ursula Hirischman del ciclo *Femmes pour l’Europe* sobre “Género y Europa”, de cuanto sea hoy en día natural «viajar entre diversas localidades»<sup>44</sup>.

*Yo, por la información que tenía, Estados Unidos era la opción para mi esposo, porque él tenía su hermana allá. Pero la información que nos llegaba era que por la situación económica Europa estaba mejor que Estados Unidos. Inclusive, la gente en Perú dice: “Ya no quiero ir a Estados Unidos, mejor me voy a Europa”. [...] Aún mi cuñado cuando se enteró [que yo me iba a Italia]<sup>45</sup> dijo: “¡Ay qué bien! ¡Te vas a Europa!”. Osea, me dijo lo mismo. “La situación económica está mejor allá en Europa”. [...] En Perú se cree que el venir a cualquier país de Europa, salir solamente del país es que ya te sacaste la lotería.<sup>46</sup>*

---

<sup>44</sup> El título de la lección era “*Women, migration and contemporary politics of belonging in Europe*”, Turín, 27 de mayo del 2009.

<sup>45</sup> N. d. r.

<sup>46</sup> De mi entrevista a Azucena (pseudónimo), realizada en lengua española, Biella, 15 noviembre 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.

La decisión de Azucena es racional, emerge claramente sus intentos de encontrar elementos en perfecta correspondencia con la cultura nacional propia que le permitirán de ‘coexistir’ entre Europa y América Latina debido a su nueva trayectoria como migrante. Ella de hecho elabora una imagen de Europa a través de los lazos históricos existentes más antiguos: La Conquista. Parafraseando Stuart Hall, el evento de la Conquista es útil como punto de referencia para la búsqueda de mitos que dan origen a la fundación de Europa a partir de sus peculiaridades, es decir entre sus «inestabilidades históricas»<sup>47</sup> y sus «profundas interconexiones con otras historias»<sup>48</sup>.

Por otro lado, las raíces históricas en las cuales Azucena encuentra la justificación de la elección del país de emigración se encuentran justo en el pasado. La estrategia de ‘coexistir’ entre los dos bloques sobrenacionales es aquella de recuperar de la memoria común todos aquellos aspectos que puedan poner a ella, su persona, en comunión con Europa, es decir, que la acerquen, le den un origen, una base sobre la cual pueda fundar tanto las nuevas experiencias como un nuevo espacio de colocación para su nueva biografía.

A este esfuerzo e intento de identificación individual personal con Europa seguirá el de redefinir la identidad propia (peruanidad) y la europea, como Todorov señala respecto al proceso de construcción de una identidad europea: «una memoria general europea será [...] una suma de las diferencias, la consideración de los puntos de vista nacionales y regionales»<sup>49</sup>. En este sentido es necesario un puente de reciprocidad entre los migrantes, las memorias y los espacios: «La reciprocidad corrige el carácter insustituible de los actores. El intercambio recíproco consolida el sentimiento de existir en medio de otros hombres — *inter homines esse*— [...]».<sup>50</sup> Valiéndonos de una idea de Paul Ricoeur podemos sintetizar esta idea, que «en la memoria pareciera residir el vínculo original de la consciencia con el pasado»<sup>51</sup>. La identificación que Azucena establece con el lugar de su emigración se da a través de la memoria colectiva de la historia que enlaza a Europa y a América Latina.

---

<sup>47</sup> Stuart Hall, “In but not of Europe”: Europe and its myths” en Passerini, Luisa (comp.) *Figures d’Europe. Images and myths of Europe*, cit., pág. 38.

<sup>48</sup> *Ibidem*.

<sup>49</sup> Tzevetan Todorov, “L’identité européenne” en *La peur des barbares. Au-delà du choc des civilisations*, Parigi, Éditions Robert Laffont: 2008, pagg. 243 – 290, 263.

<sup>50</sup> Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido* (título original, *La memoire, l’histoire, l’oubli*), Madrid, Editorial Trotta: 2003 [Éditions du Seuil: 2003], pág. 517.

<sup>51</sup> Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido*, cit., pág. 128.

*A mí, por ejemplo, me hubiera gustado España. Si hubiera podido... España. No sólo por el idioma sino por las raíces. No sé si las raíces tienen que ver en eso. En particular, me hubiera gustado España, pero bueno, estoy acá [en Biella].*<sup>52</sup>

Haciendo el experimento de simplificar no solamente la narración sino todas las informaciones que decidimos yuxtaponer, vemos que la memoria individual establece una fuerte identificación con la historia. Como señala Paul Ricoeur: «Lo más difícil no es narrar de otra forma o dejarse narrar por los demás, sino narrar de otra forma los advenimientos fundadores de nuestra identidad colectiva, principalmente nacional, y dejarse narrar por los demás: esto es lo más complejo. No es sino a este nivel de la identidad colectiva que se debería tener la capacidad de elevar la noción de ‘sí mismo como otro’».<sup>53</sup> Por otro lado, la consciencia de la geografía política de América Latina corresponde de algún modo al territorio europeo. El movimiento y las experiencias a través de los espacios que comprenden América Latina ayudan a reconocer Europa, a verla como un lugar en algo conocido, una imagen elaborada gracias a hechos históricos del pasado: la migración de Italia hacia Sudamérica.

*«[...] Yo vine acá sin saber nada del idioma. Por oídos, ciertas costumbres. Lo que si tenía a Dios gracias, me ha servido era la experiencia en Argentina porque sabrá [usted]<sup>54</sup> que en Argentina la mayor parte de la gente son[sic] descendientes de italianos. Migración. Entonces [...] las costumbres podía decir que inclusive la arquitectura, todo era parecido. La forma de hablar, el acento inclusive [es igual]<sup>55</sup>, sólo que se hablaba español. Entonces esa experiencia me ha facilitado venir acá. Se lo comentaba a mis hermanas y a mi familia. Para mí no ha sido mucho el impacto de venir y de estar acá».*<sup>56</sup>

Quizá este fragmento de narración nos dé la llave para comprender la representación de la memoria histórica de Azucena. Dominar la historia presente a través del

---

<sup>52</sup> De mi entrevista a Azucena (pseudónimo), realizada en lengua española, Biella, 15 noviembre 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.

<sup>53</sup> Paul Ricoeur, *Ricordare, dimenticare, perdonare. L'enigma del passato*, (título original *Das Rätsel der Vergangenheit. Erinnern – Vergessen – Verzeihen*, Göttingen) Bologna, Il Mulino: 2004, pagg. 91-92 [Wallstein: 1998].

<sup>54</sup> N. d. r.

<sup>55</sup> N. d. r.

<sup>56</sup> De mi entrevista a Azucena (pseudónimo), realizada en lengua española, Biella, 15 noviembre 2008. Archivo-Fundación Sella, Biella.

pasado, esto es lo que busca; lucha contra el olvido, tenta dar continuidad a su trayectoria incluso, a través de un sustancias temporales alejadas como la Conquista y la imagen argentina que tiene de la inmigración italiana en Sudamérica. Sin embargo, como ella misma expresa, tanto el pasado alejado de la Conquista como la presencia de la alteridad en Argentina son ambas parte del origen de su identidad cultural. Si esto es así, cabe ahora preguntarnos: ¿La noción de historia personal corresponde a los lugares residuales de la memoria o bién a los lugares del olvido? Respondo con dos visiones de Paul Ricour: «Se trata de una ‘memoria desgarrada’ cuyo desgarró, es cierto no es tan completo como para que su referencia a la memoria pueda borrarse. En ella el sentimiento de continuidades es simplemente ‘residual’».<sup>57</sup>

Me parece que se podría presentar la siguiente suposición: una vez que el individuo entra en contacto con un contexto e inicia a interactuar con él, es parte de éste. ¿Por qué entonces considerar a una persona extranjera que entra en contacto directo y dinámico con otra nación sea externo a ella? ¿No es contradictorio? Según Miguel Rojas Mix «es la vieja idea de que los pueblos de la *Extra Europa* sólo ingresan a la historia cuando entran en contacto con ésta».<sup>58</sup>

En este sentido la narración de Azucena describe dos niveles interpretativos: la “distancia cultural” y la alteridad entre América y Europa. Esta es una idea en la cual puede fundarse algunas consideraciones acerca del proceso de construcción identitario tomando como punto de partida derivaciones culturales e identitarias de la latinoamericanidad y la europeidad como experiencia vivida desde afuera.

Paz escribía acerca de la alteridad: «El continente americano aún no había sido enteramente descubierto y ya había sido bautizado. El nombre que nos dieron nos condenó a ser un mundo nuevo. Tierra de elección del futuro: antes de ser, América ya sabía cómo iba a ser. Apenas transplantado a nuestras tierras, el emigrante europeo perdía su realidad histórica: dejaba de tener pasado y se convertía en un proyectil del futuro. Durante más de tres siglos la palabra americano designó a un hombre que no se defendía por lo que había hecho sino por lo que haría. Un ser que no tiene pasado sino nada más porvenir es un ser de poca realidad. Americanos:

---

<sup>57</sup> Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido* (título original, *La memoire, l'histoire, l'oubli*), cit., pág. 529.

<sup>58</sup> Miguel Rojas Mix, *Los cien nombres de América*, Barcelona, Editorial Lumen: 1991, pág. 390.

hombres de poca realidad, hombres de poco peso. Nuestro nombre nos condenaba a ser el proyecto histórico de una consciencia ajena: la europea». <sup>59</sup>

Paz nos da una llave de lectura interesante aplicable también al proceso de construcción de las nuevas ciudadanía pues la distancia entre éstas se determina a través de los momentos de contacto, de unión y de separación entre diversas formas de alteridad. La imagen que nos devuelve Paz acerca de los primeros intercambios resultado de la Conquista son precisamente la pérdida del pasado tanto para quien deja el Viejo continente, en este caso los conquistadores como para el que vive en el Nuevo y es “conquistado”. Otro elemento interesante al cual el poeta mexicano hace referencia es el bautizo de América que tergiversa en diversas perspectivas de la alteridad. Es decir, la América peruana y la América europea. No me detengo a explicitar cada una sino simplemente quisiera demostrar que, en las memorias que se tienen acerca del evento de la Conquista, la comunidad peruana en Italia — en su voz femenina — describe retículos de intersubjetividad enlazados a este evento de la historiografía nacional peruana que no únicamente es bagaje cultural individual sino proyección hacia el futuro. Donde, de cualquier forma, la identidad latinoamericana y peruana se conservan intactas como un sitio especial. Es curioso como el problema de la construcción de la identidad nacional haya producido fragmentos de lo que podría entenderse como latinoamericanidad a través de sus diversas connotaciones y expresiones, es decir con el lente de la mexicanidad, de la bolivianidad, de la argentinidad, e la peruanidad, etc.

Siguiendo con la interpretación de la idea de Paz, la lectura de la identidad latinoamericana puede asociarse de inmediato a la valoración de lo que no es suyo: «El intelectual en América Latina vive obsesionado por la idea de ‘hombre culto’. Y ser culto implica asumir la instrucción europea: lo lleva a lanzarse a la inmensa tarea de abordar el universalismo; en tanto que el europeo, consciente de su identidad cultural, puede, sin complejos, mantenerse en el marco del saber de la tradición nacional». <sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Octavio Paz, “Literatura de fundación” en *Obras completas*, Tomo 3, *Fundación y disidencia*, cit., pág. 44.

<sup>60</sup> Miguel Rojas Mix, *Los cien nombres de América*, cit., pág. 23.

### 3.

#### *Autoretrato colectivo — El lenguaje simplificado de la migración*

Nuestra última visión del peso del destino para la decisión migratoria es el autoretrato de grupo que describe el perfil para emigrar, es decir las mujeres madres.

Poco antes de irse en el 1995 Natalia había sembrado una imagen materna de ella en su barrio Villa María del Triunfo en la Lima Metropolitana. Era habitual verla salir de su casa con un recién nacido entre los brazos, todos pensaban que era su hijo aunque en realidad se trataba del hermano más pequeño que su madre le dejaba encargado. Natalia me contaba en una de nuestras entrevistas que cuidaba a su hermano menor junto con sus otros hermanos y hermanas, cinco en total para que su madre, quien era comerciante de ropa dama y para niños, pudiera salir a trabajar. Una de sus hermanas menores la recuerda durante nuestra entrevista en Lima con una fuerte imagen materna:

*Bueno, [Natalia]<sup>61</sup> [...] ella era ante mí mi hermana mayor [pues]<sup>62</sup> estaba siempre allí con nosotros. Siempre nos cuidó, a todos nos cuidó. ¡A todos!<sup>63</sup>*

De la imagen materna de Natalia podemos extraer la imagen de la migración que se elaboró en este *barrio* (espacio geográfico), que en una perspectiva más general es asimismo traducible en palabras que caracterizan el itinerario migratorio femenino peruano. Esto nos lo sugiere la frase utilizada por Natalia “mamá que emigran” para describir la migración peruana hacia Europa.

*He notado que ahora más que nada se van las mamás por el hecho que saben que para una mujer es más fácil encontrar trabajo que [para]<sup>64</sup> los hombres. Primero llegan al extranjero las mamás. Las mamás trabajan, logran ahorrar para después financiar el viaje del esposo y después [de]<sup>65</sup> los hijos. Los hijos vienen por último, cuando ya los padres han conseguido una casa y tienen trabajo más seguros.<sup>66</sup>*

---

<sup>61</sup> N. d. r.

<sup>62</sup> N. d. r.

<sup>63</sup> De mi entrevista a Nancy (pseudónimo) realizada en lengua española. Lima, diciembre del 2005.

<sup>64</sup> N. d. r.

<sup>65</sup> N. d. r.

<sup>66</sup> De mi entrevista a Natalia (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín 5 de septiembre del 2005. Archivo-AREIA, Génova.



Natalia ofrece una síntesis de su experiencia en relación con la de su *barrio* enfatizando como la tendencia actual en la sociedad peruana considere al evento migratorio en manos femeninas. Creo que hoy “la lengua que habla la migración” o bien “lenguaje simplificado de la migración” — como he querido llamarla — sea una dinámica que se ha caracterizado últimamente como una lengua propia de la subjetividad femenina porque en esa se presentan las vicisitudes de la condición de la mujer en Perú y en Italia, una idea evideciada por las mujeres que se autoreconocen como mujeres jefes de familia. Esta idea interesante revela como sea de gran valor emprender una experiencia migratoria.

Como hubiese recordado Silvia Salvatici en su paper titulado *Da profughe a cittadine? Percorsi del resettlement nell'Europa del secondo dopoguerra* presentado en ocasión del seminario *Femmes pour l'Europe* en mayo del 2009, la migración escoge mujeres que presentan ciertas características, con un perfil funcional no sólo para el mercado de trabajo sino para los requisitos de la sociedad de llegada: de 18 y 45 años, de buena salud, solteras, viudas o sin hijos. En suma personas que emprenden este viaje en soledad y por poco tiempo. Esta misma imagen la encontramos en el caso del éxodo femenino de Ecuador hacia Génova y Madrid descrito por Chiara Pagnotta: «Las mujeres viajan solas y constituyen el primer anillo de la sucesiva cadena migratoria».<sup>67</sup>

La imagen de Natalia migrante, antes europea que italiana, ejemplifica un segundo caso de lenguaje simplificado, o bien la síntesis conclusiva a la cual el *barrio* de procedencia de Natalia llega después de 10 años de contacto indirecto con la migración por su trámite, o mejor aún la imagen reelaborada de su *barrio* Villa María del Trionfo a propósito de quien emigra consiste en la idea difundida que acredita a quien emigra una preparación lingüística sumamente amplia, o sea, la acumulación del conocimiento y del dominio de todas las lenguas europeas. Una idea que sugiere una imagen del Nuevo Testamento, a través del don de la *glossolalia*, la capacidad de hablar en todas las lenguas existentes, recibido por los apóstoles a través del Espíritu Santo el día de Pentecoste.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Chiara Pagnotta, “L’emigrazione ecuadoriana: un’analisi di genere” en *Studi Emigrazione*, (2008) n.170, pagg. 359-376, 359.

<sup>68</sup> Atti degli Aposoli, 2, 4-11.

*Las personas pensaban que yo conocía todos los idiomas de Europa. Para ellos, estar en Europa es viajar en todas partes del continente. Pensaban que todas las cosas que ellas me pedían yo podía realizarlas en poco tiempo.*<sup>69</sup>

Probablemente esta imagen de Europa como un bloque lingüístico encuentra correspondencia con una imagen del todo actual y no sólo acuñada desde afuera de ella. Mientras los europeos iniciamos a hablar de un lenguaje común identitario que encuentra su origen en el sentimiento de pertenecer a Europa, los sujetos migratorios que vienen de afuera considerados extracomunitarios asocian este territorio con un único sentimiento de pertenencia al cual — desde su perspectiva — tendría que corresponder el conocimiento integral de todas las lenguas habladas de Europa.

De ahí que en este caso, el lazo del *barrio* de Villa María del Trionfo con Europa se crea a través de la lengua española, un don lingüístico que se agrega a las otras y que constituye la primera fase de autoreconocimiento con Europa. No es sino luego de esta reflexión que sucesivamente se elabora el verdadero sentimiento de pertenencia. Natalia observa a distancia el mapa migratorio de su *barrio* y llega a la siguiente conclusión:

*«Más que nada, van a Europa, a España y de España ya se transfieren a otros países».*<sup>70</sup>

La visión de Natalia recuerda una idea interesante acerca de Europa desarrollada recientemente por Luisa Passerini en su libro *Sogno di Europa*, acerca de las nuevas formas de pertenecer a Europa en una perspectiva global, o sea el lenguaje simplificado que se crea a partir de los diversos lazos con Europa. Quisiera subrayar que en este caso, el mito de creación de una Europa diversamente percibida del exterior y del interior llama nuestra atención no sólo en ámbito del autoreconocimiento a un sentimiento de pertenencia múltiple sino también sobre el intenso y constante invito que todos tenemos de entrar en contacto con el mundo global.

Empero la apertura y el intercambio con la alteridad no se detiene frente a los intentos de regular y cerrar las fronteras. En esta perspectiva el extranjero de otros continentes

---

<sup>69</sup> De mi entrevista a Natalia (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín 5 de septiembre del 2005. Archivo-AREIA, Génova.

<sup>70</sup> De mi entrevista a Natalia (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín 5 de septiembre del 2005. Archivo-AREIA, Génova.

puede ofrecer otros orígenes basados en formas de pertenencia europea que se están reelaborando.

Asimismo, el acto de atravesar Europa puede tener otras interpretaciones como por ejemplo la de ciudadanía como movilidad. Natalia en este sentido, entiende por ciudadanía la posibilidad de movimiento y de trasportación de la trayectoria personal, una idea en la cual no omite la posibilidad de experimentar otras sociedades europeas, con otras formas de interpretar el sentimiento de pertenencia.

*«La ciudadanía italiana me da seguridad, ya no tendré que actualizar mis datos personales en la “carta de soggiorno” o renovar el “libretto sanitario”, las leyes italianas me darían un respaldo. Con respecto a la ciudadanía europea, me parece una gran idea, sería estupendo, de este modo podría viajar por toda Europa sin temor de ser rechazada en la frontera, y quizás trabajar en diversos países, sería un enriquecimiento cultural».*<sup>71</sup>

En la perspectiva de Natalia el ser europea se proyecta territorio europeo fuente y motivo de un constante movimiento. En el lenguaje de la migración utilizado por Natalia, Europa es movimiento, ser europea implica poner en movimiento la ciudadanía adquirida en un país de Europa. De modo que a la ciudadanía italiana se le deterritorializa en una forma amplia y sin fronteras aunque para Natalia las fronteras sean aún visibles.

## **PARA CONCLUIR**

Son dos los conceptos que derivan de nuestro análisis acerca del uso de las fuentes orales para el estudio de las migraciones actuales, el nexos fundamental entre la memoria histórico-cultural y la intersubjetividad.

Me parece que la centralidad de las narraciones autobiográficas sea evidente a la luz de la intensificación del intercambio entre pequeñas realidades locales de todo el globo. Y que precisamente por esto con la memoria biográfica se redescubre la cultura a través de la elevación de algunos de sus fragmentos traducibles a partir de los tiempos cotidianos, de las relaciones de género y de la precisa comunicación y traducción de los eventos

---

<sup>71</sup> De mi entrevista a Natalia (pseudónimo), realizada en lengua española. Turín 5 de septiembre del 2005. Archivo-AREIA, Génova.

entre uno espacio socio-cultural con otros. Esto es justamente lo que el mapa mental migratorio de las narraciones autobiográficas nos sugieren. La intersubjetividad puede declinarse a partir de la forma en la cual se entra en relación con el evento migratorio, es decir si es una experiencia vivida directamente o a distancia.

Veo emerger dos puntos de partida para emprender nuevos acercamientos interesantes con la historiografía; decíéndolo en términos todorovianos recibiría como nombre «la coexistencia cultural» que implica la mezcla de las culturas no a nivel abstracto sino como nos enseñaron nuestros casos de estudio acerca de la decisión de emigrar, a partir de la conexión sólo de algunos fragmentos. Con este punto de vista se describe un evento histórico desde la fuente simbólico-cultural de una biografía que necesariamente debe ser leída como terreno intersubjetivo de la cultura.

Los casos que les he presentado dan cuenta de un hecho: el proceso de la hibridización de las sociedades y las nuevas condiciones a las cuales debe atenerse el sujeto social. La globalización ha influenciado de manera irreversible la percepción del individuo y su condición histórica íntima y colectiva; por ende la biografía ha cambiado radicalmente la tipología y el valor de sus contenidos, así como sus potencialidades y el carácter interpretativo que brinda.

Mi convicción es que la interpretación histórica actual necesita profundizar los alcances y los límites de la identidad cultural que se manifiesta a partir precisamente de sus “mínimas” expresiones biografías/autobiográficas atendiendo no sólo a su imagen mental local y global, sino también individual y colectiva local y global, porque como sucede en la decisión de migrar en el marco de un proceso histórico mayor, a partir de la cual derivan sucesivamente una secuencia de efectos socio-culturales y económico-políticos, no se alcanzarían a concretizar en nuestro análisis sin la intervención de la combinación y travesía de los niveles local y global.

Agrego aún que quizás sea la transculturalidad como expresión autobiográfica e intersubjetiva aquella condición histórica que comprende todo y todos.

Muchas gracias.

## TEXTOS CITADOS

- Bourdieu, Pierre, *Ragioni pratiche*, (titolo originale *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*) Bologna, Il Mulino: 1995 [Paris, Édition du Seuil: 1994]
- Descartes, Rene, *Les passions de l'âme e Lettere sulla morale*, Bari, Laterza: 1954.
- García Canclini, Nestor, *Culturas híbridas. Estrategías para entrar y salir de la modernidad*, México, D.F., Editorial Grijalbo: 1990.
- Hernández Sánchez-Barba, Mario, *La Monarquía española y América. Un destino histórico común*, Madrid, Ediciones Rialp: 1990.
- Hall, Stuart, "In but not of Europe": Europe and its myths" en Passerini, Luisa (comp.) *Figures d'Europe. Images and myths of Europe*, Bruxelles, P. I. E.-Peter Lang: 2003, pagg 35 – 46.
- Klee, Paul, *Teoria della forma e figurazione*, Milano, Feltrinelli: 1973.
- Jung, Carl Gustav, "Il problema psichico dell'uomo moderno" en *Il problema dell'inconscio nella psicologia moderna (Seelenprobleme der Gegenwart, Gesammelte Werke, Band 10)*, Torino, Einaudi: 1994, pp. 276 – 300 [Olten, Walter Verlag: 1942]
- Leoni, Federico (comp.), *Henri Maldiney Pensare l'uomo e la follia*, Torino, Einaudi: 2007 [Grenoble, Jérôme Millon, 1991]
- Lowe, Malcolm, "Aristotle's "De Somno" and His Theory of Causes", *Phronesis*, Vol. 23, No. 3 (1978), pagg. 279-291.
- Natali, Carlo et al (comp.), *La catena delle cause. Determinismo e antideterminismo nel pensiero antico e in quello contemporaneo*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert: 2005.
- Pagnotta, Chiara, "L'emigrazione ecuadoriana: un'analisi di genere" in *Studi Emigrazione*, (2008) n.170, pagg. 359-376.
- Passerini, Luisa, (comp.), *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*, Torino, Rosenberg & Sellier: 1978.
- , "Dimensions of the Symbolic in the construction of Europeanness" en Passerini, Luisa (comp.) *Figures d'Europe. Images and myths of Europe*, Bruxelles, P. I. E.-Peter Lang: 2003, pagg. 21 – 33.
- , "«notre mère l'europe». Giorgina Levi e Heinz Arian" en *Storie d'amore e d'Europa*, Napoli, L'ancora del mediterraneo: 2008, pagg. 279 – 316.
- Paz, Octavio, *Obras completas. Tomo 10: Ideas y costumbres*, México, Fondo de Cultura Económica: 1994.

- , *Itinerario*, México, D.F, Fondo de Cultura Económica : 1995.
- , *Obras completas*, Tomo 3: *Fundación y disidencia*, México, D.F, Fondo de Cultura Económica: 1994.
- Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido* (título original, *La memoire, l'histoire, l'oubli*), Madrid, Editorial Trotta: 2003 [Éditions du Seuil: 2003]
- , *Ricordare, dimenticare, perdonare. L'enigma del passato*, (título original *Das Rätsel der Vergangenheit. Erinnern – Vergessen – Verzeihen*, Göttingen) Bologna, Il Mulino: 2004 [Wallstein: 1998]
- Rojas Mix, Miguel, *Los cien nombres de América*, Barcelona, Editorial Lumen: 1991.
- Sartre, Jean-Paul, *Esquisse d'une théorie des émotions*, Paris, Hermann: 1995.
- Sturat Hall, “In but not of Europe”: Europe and its myths” en Passerini, Luisa (comp.) *Figures d'Europe. Images and myths of Europe*, Bruxelles, P. I. E.-Peter Lang: 2003, pagg 35 – 46.
- Tamagno, Carla “Los peruanos en Milán: Políticas de identidad y producción de localidad” en Carlos Iván Degregori (comp.) *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de caso en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos: 2003, pp. 319 –389.
- Todorov, Tzevetan “L'identité européenne” en *La peur des barbares. Au-delà du choc des civilisations*, Parigi, Éditions Robert Laffont: 2008, pagg. 243 – 290.